

DE CORPORA INSEPULTO

Esta tarde oficiarán los ministros ante sus propios cadáveres. Maura lo dijo: «Morirán con los pavos;» y los pavos ya han muerto. En el Consejo macabro de hoy se alzarán tremolos de requiem. Van a juzgarse a sí propios; ¿van a las Cortes? Estarán redimidos. ¿No van? Merecen el fuego eterno. No negamos su libre albedrío; podrán decidirse en uno u otro sentido; será todavía cosa indecisa, como quiere La Epoca de anoche, vertiendo lágrimas de cocodrilo sobre el malogro de este Gobierno en agraz. Pero la indecisión es para ellos; para nosotros, no. Estamos seguros. En la contienda lucharán los timorales con los ariosos. Los unos no se atreven a ir; los otros perciben la vergüenza de la huida. Aquellos venerán. Es sentimiento más poderoso y avasallador el miedo que el amor propio.

No yendo a las Cortes, ¿qué tiene que hacer el Gobierno en el Poder? Se propone estudiar; habrá que decirle lo que se dice a los estudiantes desplazados en visperas de exámenes: no es ya tiempo de estudiar, sino de haber estudiado. Por mucho que estudie el general Azcarra, cuando se pondrá en condiciones de responder a su misión como presidente del Consejo de Ministros? A veces pensamos que el cargo de ministro debe de ser cosa muy fácil, porque para cualquier profesión se necesitan estudios, años preliminar, en que el espíritu se adocina y se dispone; y puede, en cambio, sentarse en la poltrona y ser jefe supremo de la Administración, cualquier señor que ayer se dormía cuando comenzaba a discutir.

Un Gobierno incapaz de presentarse en las Cortes donde sus propios amigos tienen mayoría, escarnecido por sus correligionarios, perseguido por sus aliados, vilipendiado por aquellos a quienes pide protección, desamparado por todos, ¿qué puede esperar? días más tristes, en que su ridículo crezca, y sus tropiezos menudeen, y su desprestigio como colectividad se difunda y penetre hasta los individuos que lo forman, inhabilitados para ser en el futuro elemento estimable y serio en las combinaciones políticas. Los ministros viejos poco aventurados; pero los nuevos arriesgan, por el goce de unos días, el porvenir político; porque los hombres públicos se redimen de todo menos del escarnio merecido. Hay unas opiniones que siempre gana el que las hace: las de la plaza de zasedad.

Terminado el Consejo de hoy, rezado el responso, es de presumir que se irán. Tenían cometido muy concreto; no pueden cumplirlo; renuncian a cumplirlo antes de intentarlo. Por mucho estrago que en el magín de los ministros haya hecho su exaltación al cargo, es de sospechar que se vayan. Y si no se van tanto peor para ellos. Porque en calidad de «ejeivos» hay una muestra bastante expresiva de lo que son capaces: esa muestra es el regalo de 282.120,34 pesetas hecho a Romero Robledo, faltando abiertamente a la ley. El art. 12 de la ley de 27 de Julio de 1883, faculta para auxiliar obras emprendidas por «comunidades de regantes» con el 50 por 100 del importe de aquéllas. El Gobierno ha aplicado esa disposición en beneficio del actual presidente del Congreso. Repetimos una vez más: «así se gobierna».

Desacordados los hechos son así: el señor Romero Robledo está enojado con el Gobierno; éste se rinde a los enojos de aquél, olvidando la frase de Silveira: «Si el Gobierno cede habría que formarlo Tribunal de honor.» Busca una manera de desagrar al inquieto antequerano, y para calmar sus iras le regala cerca de 300.000 duros. Los saca del bolsillo del contribuyente y se los embolsa el presidente del Congreso: «Y aquí paz.» Esto se hace a la vista de la nación, en presencia de todos, sin que esto sea aquella repudiación moral con que la conciencia pública inhabilita a los Gobiernos que olvidan sus deberes de probidad hacia los intereses del contribuyente.

Mal hizo en pedir el Sr. Romero Robledo; pero en él no extraña eso al país. Y contra el vicio de pedir está la virtud de negar. Si fuera un hecho aquella rehabilitación de los factores morales en la vida pública de que se factan los mauristas, esto sería caso de exigir responsabilidad al ministro que refrenda ese decreto. Porque se ha faltado abiertamente a la ley y se ha perjudicado al haber público para satisfacer una conveniencia particular del Sr. Romero Robledo y apaciguar a un inquieto amigo del Gabinete. Si los hombres públicos comienzan a repartirse los despojos del contribuyente en picos de más de un millón, será llegada la hora en que se toque a disolver un Estado y un país en que se ha perdido hasta el instinto de la defensa, fundado en resortes de ética pública y solidaridad de los Poderes con la conciencia nacional. Esto es lo que venía haciendo en Rusia la oligarquía dominante; y véanse los trágicos comienzos de aquella disolución.

Este decreto ha puesto el íuri sobre el Gobierno crucificado, aunque no como Jesús. Cúmplase la obra de misericordia: hay que enterrar a los muertos. Si se le deja al aire libre, insepulto y desahogado, será un peligro de infección. La piedad hacia los que fallecen no puede ir en los vivos más lejos del instante en que aquéllos comienzan a oler mal.

LECTURAS PARA LA MUJER

REINAS DE ESPAÑA
María Luisa de Saboya
Ahora que las apasionadas discusiones acerca del casamiento del monarca atraen la atención de todos, nos parece oportuno dedicar un recuerdo a las soberanas que han ocupado el Trono de España desde el advenimiento de los Borbones.

mió el influjo que otra nación pudiese ejercer sobre el rey de España, é hizo despedir en la frontera al acompañamiento de la princesa, cuyo matrimonio con Felipe V celebró en Figueras el patriarca de las Indias, en 3 de Noviembre de 1701.

Los jóvenes esposos se amaban tan apasionadamente que se resistían a separarse, teniendo que consumar un verdadero sacrificio para ir Felipe como herencia del reino.

Difícil era la situación para aquella niña de catorce años, que después de la época de decadencia y fanatismo que simboliza el nombre de Carlos II, había de gobernar en un país extranjero dividido por intrigas y egoísmos, entre los azares de guerras y sublevaciones y en medio de una Corte desmoralizada por los continuos escándalos de los reinados anteriores.

Asombra ver la actividad y prudencia desplegadas por la joven reina; con admirable facilidad se enteraba de todos los asuntos, «no habiendo queja que no escuchara ni papel que no leyera, y a veces siempre a remediar las necesidades de los pueblos y a que no faltasen socorros al rey». Ella asistía siempre a las juntas de Gobierno y había repetido con alegre jovialidad: «Es, sin duda, muy honrosa, pero poco divertida esta ocupación para una cabeza tan joven como la mía, que yo he de hablar más que de necesidades urgentes del Tesoro y de la imposibilidad de salir del paso. Muy sencilla, afable y digna, sabía hacerse respetar y que se gustaba de familiarizarse con el pueblo, y ella misma salía al balcón de palacio para dar noticias del rey y de las vicisitudes de la guerra a la multitud, que acudía ansiosa de escucharla».

Una muestra evidente de la simpatía que despertaba la reina se encuentra en las Cortes que celebró en Zaragoza en 1702. Los cuatro brazos del reino aragonés, que se mostraban desconfiados de la majestad real, y celosos de sus fueros para no querer votar subsidios, hicieron, sin embargo, a María Luisa un donativo de 100.000 pesos, que ella se apresuró a enviar al rey.

En las difíciles circunstancias en que se halló España aquel mismo año, a la llegada de la escuadra anglo-holandesa, la joven soberana dió ejemplo de patriotismo ofreciendo sus joyas y su débil esfuerzo personal.

En este reinado azaroso, teniendo que abandonar a veces su palacio y su servidumbre, María Luisa dió en todos los instantes ejemplos de virtud y desinterés.

Faltó de ella cuando no pudo hacerlas en balde, cuando empezaba una época de paz y de tranquilidad al lado de su esposo, la reina cayó enferma en Zaragoza de una fiebre lenta, que obligó a la Corte a trasladarse a Carella (Navarra) en 1711; y aunque recobró la salud, una nueva enfermedad no tardó en llevarla al sepulcro, dejando al rey y al pueblo, que la adoraban, sumergidos en el dolor.

María Luisa dejó tres hijos: el príncipe Luis Fernando, que nació el 30 de Noviembre de 1707, y fué jurado heredero del trono, en la iglesia de San Jerónimo del Prado, el 7 de Abril de 1709; el príncipe Felipe Pedro, que sobrevivió poco a su madre, y el príncipe Fernando, nacido el 1711.

La figura de la princesa de los Ursinos, su amiga y consuegra, no puede olvidarse de María Luisa, que ejerció una benéfica influencia en el ánimo del rey, alentándole y secundándole de un modo maravilloso.

Siempre pronta a sacrificarse por el deber, independiente y esforzada, sin pensar nunca en su propio interés, la reina supo hacerse amar de los españoles, y contribuyó en gran parte a que triunfasen los partidarios del archiduque de Austria, y a afirmar el vacilante trono de Felipe V.

Su intuición y su prudencia eran tan admirables, que Luis XIV, hablando de ella, decía: «Nada tengo que aconsejarle; no merece más que elogios».

La benéfica influencia de esta reina, española de corazón, se dejó sentir en las Artes, en la política y en la Administración, no pudiendo estar peor escogido el momento para que Felipe V pensase en excluir a las hembras del trono, pues precedió a ellas dos mujeres, María Luisa y la de los Ursinos, eran las consuegras, las hijas y el principal apoyo con que contaba aquel monarca.

ACCIDENTE AL AUTOMÓVIL DEL REY

Caminó de El Pardo. A toda velocidad. El automóvil se embarrancó. Frío y soledad. Buscando buques.

Anoche, a última hora, cirenó por Madrid la noticia de que el rey había sufrido un serio accidente; y aunque el señor marqués del Valido no sabía nada del suceso a las doce y media de la noche—y aun tal vez no lo sepa—nosotros le cuenta de lo ocurrido, que fué lo siguiente:

El rey, como casi todas las tardes, marchó ayer en automóvil, acompañado de sus ayudantes Sres. Loriga y Boado, al cuartel de Las Trozas, en El Pardo.

El viaje a la ida fué feliz; pero al regreso, ya de noche, marchando el automóvil a gran velocidad en el trozo de carretera que corresponde al monte de El Pardo, penetró en un sitio reblandecido por la lluvia, y dando en un bache, la máquina paró, embarrancándose.

Después de un largo rato de espera, llegaron auxilios: un ganán con un par de buques, los que consiguieron arrastrar de aquellos sitios al automóvil.

Cansados y llenos de barro, los viajeros llegaron a Palacio a las ocho y quince minutos de la noche; allí la familia real esperaba impaciente y preocupada, aunque desde hacía un rato sabía que el accidente no tuvo consecuencias lamentables.

Mientras se realizaba el accidentado viaje del rey, su augusta madre se mostraba sumamente intranquila y continuamente funcionaban el teléfono y el telégrafo, sin conseguir averiguar el paradero del monarca.

Al subir en el ascensor la ilustre dama tuvo la seguridad de caerse a consecuencia de un ligero vahído, resultando con dos ligeras contusiones, sin importancia por fortuna.

VIDA SPORTIVA

Muchas gracias

Mañana se celebra nuestro festival, y unas cuantas horas antes podemos augurarle un éxito mayor del que habíamos concebido.

En el momento en que redactamos estas cuartillas, llegan a la Redacción numerosas mandanzas de localidades. Pero nosotros ya hemos puesto el cartelillo de No hay billetes en la contaduría del teatro y en la Administración del periódico.

notable tenor José Gancedo también es de los que se creen postergados. Por última vez rogamos a esos artistas que, al no aceptar sus ofrecimientos, desechen toda idea de postergación por parte nuestra. Si no pueden condonar a nuestro festival, es, solamente, por la gran extensión del programa.

DIARIO UNIVERSAL felicita a la víspera de su fiesta de la gran acogida que todos brindaron a nuestro proyecto.

Donativos
Damas tan ilustres como la marquesa de Amburgo y la duquesa viuda de Bailén remitieron cantidades mayores que la estipulada por los palcos.

El diputado republicano D. Calixto Rodríguez nos remite también una cantidad respetable por su palcos.

En nuestros números próximos hablaremos de esos espléndidos donativos.

Hechos como los anteriores, que se han repetido con las butacas y otras localidades, son de los que se elogian por sí mismos.

Nosotros no podemos ofrecer a esos generosos donantes más que nuestro entusiasta agradecimiento. Pero los pobrecitos que dentro de unos días recojan el fruto de nuestro festival, los colmarán de bendiciones.

Pepito Carbonel

Hoy publicamos el retrato de este joven y brillante escrimador, que estos días ha sido el héroe de una polémica incidental.

El sobrino del gran Pepito Carbonel es un tirador de los más correctos y elegantes que brillan en las Salas madrileñas.

Su juego impetuoso no pierde un ápice de corrección sobre la plancha. Sus ataques rápidos, sus paradas precisas y sus respuestas veloces lo hacen uno de los más vigorosos escrimadores que ostentan la esgrima francesa.

No es extraño que Pepito Carbonel—cuyo juego brillante podrá apreciar mañana el público de la Comedia—sea un excelente escrimador, pues procede de una familia de bravos escrimadores madrileños.

Todos los buenos aficionados al sport de las armas no olvidarán nunca al gran profesor de esgrima Pepe Carbonel, padre de Pepito. Y en cuanto a D. Pedro Carbonel, bajo cuya dirección trabaja su sobrino, no hay que decir más que cuenta con las simpatías de todos los escrimadores madrileños.

Pepito Carbonel es muy joven, es casi un niño, y por eso, todos los aficionados esperamos mucho de sus brillantes facultades de escrimador y jugador.

El Jurado para los asaltos
Se ha ofrecido la presidencia del Jurado al señor marqués de Tovar, siendo vices del mismo los Sres. Mataix, director del Diario UNIVERSAL, D. Manuel Romero Girón, D. Angel de Luque, D. Jacinto Martos, Martínez Fresnoeda (D. Lorenzo), Lemoneiz (D. Alfredo), Eugenio Álvarez Hernández, José Lapuñide, Antonio Micó, Román Sánchez Arias, Cristino Sánchez-Arvalo, Benigno Varela, y actuará de juez de campo el secretario de la Sociedad de Esgrima, D. Fernando Jordán.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Yo como el Zar!

Noche terrible, trágica, fué para mí la de ayer! Como el zar, también ante la muchedumbre amotinada, y a estas horas voy sobre las procesosas ondas del estauque del Retiro en busca de una Dinamarca salvadora. Más desventurado que el Zar, he visto suspendidos sobre mi cabeza hasta seis puñales, sostenidos por otras tantas enmascaradas, y a no ser porque los puñales eran de guardarrropía, sin punta ni filo, y yo apélag vergonzosamente a la fuga, no sería yo, sino mi cadáver, quien escribiese estas líneas.

Afortunadamente voy aún, puedo arrepentirme y estoy dispuesto a conceder toda clase de reformas para obtener mi perdón: tener frente a mí a todo el cuerpo coreográfico del Real, me atrevo; si se trata de un par de bailarinas únicamente, ya voy a dar de argüelas con ellas; pero de todas y con las uñas afiladas por la indignación, ¡fíjense Dios! Tengo en mucho la integridad de mi pellejo.

Porque las amotinadas son ellas, las bailarinas del Real, cuyos pies beso, si tienen la amabilidad de tan punta ni filo, y yo apélag vergonzosamente a la fuga, no sería yo, sino mi cadáver, quien escribiese estas líneas.

Del baile habría que hablar largamente; en primer término, para aplaudir a la Zani, que es una gran artista, y luego para censurar varios cosos, entre ellas el batiballe del primer acto, que resultó de patinadores y no de máscaras, y al de las horas, del que fué repetido el galop, por la presencia de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

Lo que ha molestado a las dignas hijas de Tarsila, ha sido que yo hablo de varias señoritas, a las que no me atrevo a llamar distinguidas, porque sería faltar a la verdad a sabiendas. ¡Oh tiempos clásicos en que todas las bailarinas del Real eran jóvenes, guapas y elegantes; cuán lejanos están!

LA SITUACIÓN EN RUSIA

CUNDE EL INMENSO MOTÍN

El conflicto se agrava. ¿Dónde está el Zar? Las predicaciones del pope revolucionario. Finlandia quiere ser independiente. Las tropas de mar y tierra indisciplinadas.

Los arsenales clausurados. Pérdida de los empleados del Estado. Edificios saqueados.

El Banco Imperial cerrado. Servicio suspendido.

Los Tribunales de justicia han suspendido sus audiencias.

Sin telégrafo y sin circulación en las calles. El aislamiento a todo trance. Kitchinoff sublevado.

El Zar no recibe a nadie. Alucinación de Gaponni. Exaltando a la venganza. Lo que dice un personaje.

El pueblo quiere vengarse. Provisionándose de armas. Una frase de Gaponni.

Exaltación en Moscú. La multitud desobediente. Los periódicos saqueados. Huelga general para el jueves.

Horrible catástrofe en el Arsenal de Sebastopol. Pérdidas incalculables. 1.500 obreros sin trabajo.

Una bomba. Contra la tropa.

El pueblo preparándose para la venganza. Explicación oficial de los sucesos.

Consternación del Zar y su familia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.

El Papa Pío X. Sus votos por la paz de Rusia.

La revolución en todo su vigor. Un despacho al Journal. Todo el mundo en su casa.



Pepito Carbonel

Hoy publicamos el retrato de este joven y brillante escrimador, que estos días ha sido el héroe de una polémica incidental.

El sobrino del gran Pepito Carbonel es un tirador de los más correctos y elegantes que brillan en las Salas madrileñas.

Su juego impetuoso no pierde un ápice de corrección sobre la plancha. Sus ataques rápidos, sus paradas precisas y sus respuestas veloces lo hacen uno de los más vigorosos escrimadores que ostentan la esgrima francesa.

No es extraño que Pepito Carbonel—cuyo juego brillante podrá apreciar mañana el público de la Comedia—sea un excelente escrimador, pues procede de una familia de bravos escrimadores madrileños.

Todos los buenos aficionados al sport de las armas no olvidarán nunca al gran profesor de esgrima Pepe Carbonel, padre de Pepito.

SEMANA AGRÍCOLA (109)

CULTIVOS Y MERCADOS

La semana última—18 al 24 de Enero—ha sido sumamente lluviosa, en su aspecto meteorológico. Hemos tenido de todo: días de sol y días de lluvias; noches templadas y noches de hielo; escarchas, vientos, etc. de todo: un mosaico atmosférico.

Comenzó con dos días despejados, y en seguida, bajo la influencia de una fuerte borrasca que abordó a Europa por el Norte de Inglaterra y se propagó al Mediterráneo, cambió el tiempo y vinieron lluvias y algunas nevadas.

En los días despejados los helos han sido fuertes, habiéndose registrado algunas temperaturas de 10 grados bajo cero, y siendo frecuentes las de 5 y 8 bajo cero.

La borrasca hizo cesar estas heladas; pero el viento del NO. al NE. que nos trajo ha hecho el tiempo sumamente desahogado. En Madrid hemos tenido días de éstos en que la temperatura máxima no ha pasado de 5 grados. No ha helado, ciertamente; pero una máxima de esa pequeñez indica frío bien sensible.

Al escribir estas líneas luce otra vez el sol. La borrasca ha pasado de largo, dejándonos como recuerdo lluvias, algunas nevadas y frío. Los campos se resienten todavía de falta de humedad; se necesita que lloviera con más persistencia, pues lo de estos días se reduce a chaparradas más o menos grandes, seguidas de helos. Ciertamente no es esto lo mejor!

Escasez de ganado. He de concretarme por hoy al ganado vacuno. Tiene, quizá, más importancia que los demás, porque es ganado de carne y es gana-

do de trabajo; porque, en general, su escasez revela escasez de alimentación y escasez de fuerza, que se traduce en mal cultivo. Por eso elijo para estas notas la estadística del ganado vacuno!

Para que se aprecie mejor nuestra situación, daré cifras comparadas de nuestra estadística con otras del extranjero, que si es cierto, como dijo Cervantes, que las comparaciones son odiosas, no es menos cierto que la comparación es el medio más sencillo de formarse idea exacta de las cosas. Y he aquí los datos de cuentas que suministra la estadística:

Por cada hectárea de terreno cultivado existen las siguientes cabezas de ganado vacuno: En España..... 6 cabezas. En Francia..... 34 — En Inglaterra..... 55 —

Es decir, que proporcionalmente al cultivo Francia tiene seis veces más ganado de esta clase, e Inglaterra nueve veces más que nosotros. ¿Ven ya los lectores cómo la comparación en números? ¿Ven cómo, además, es elocuente, elocuentísima?

Pues ahora póngase a meditar un poco los lectores y convencerán conmigo en que esa escasez de ganado tiene que dar, como consecuencias inevitables:

Escasez de carne para la alimentación. Escasez de fuerzas para los trabajos agrícolas. Escasez de estiércol.

Y ahora, dejando aparte la carestía de la carne (que ya es dejar), ocurre preguntar a los mismos labradores: ¿Puede haber agricultura próspera, puede haber cultivo esmerado con las pocas tierras y desleídas que se reduce a chaparradas más o menos grandes, seguidas de helos. Ciertamente no es esto lo mejor!

Escasez de ganado. He de concretarme por hoy al ganado vacuno. Tiene, quizá, más importancia que los demás, porque es ganado de carne y es gana-

do de trabajo; porque, en general, su escasez revela escasez de alimentación y escasez de fuerza, que se traduce en mal cultivo. Por eso elijo para estas notas la estadística del ganado vacuno!

Para que se aprecie mejor nuestra situación, daré cifras comparadas de nuestra estadística con otras del extranjero, que si es cierto, como dijo Cervantes, que las comparaciones son odiosas, no es menos cierto que la comparación es el medio más sencillo de formarse idea exacta de las cosas. Y he aquí los datos de cuentas que suministra la estadística:

podía y debía tener prados más extensos, más cuidados, más abundantes en pastos; podía y debía tener más, muchísimo más ganado, que produjera carne, pieles, lanas, estiércol, etc. Porque, como he dicho antes, con ello ganaría el consumidor, que hallaría carne más barata; el labrador, que tendría abono copioso con el estiércol, con los huesos y otros despojos; el industrial, que dispondría de más lana para tejidos y más pieles para las fabricaciones de curtidos; el comercio, que adquiriría más movimiento en su exportación como en tráfico interior; la nación, en suma, que retendría en España, y aun haría venir de fuera, riquezas que hoy pierde.»

Todo esto se lograría teniendo más ganado de toda clase y muy especialmente vacuno, que, además de la carne, del abono, de las pieles, etc., etc., daría su fuerza para mejorar el cultivo.

La producción de pastos. Pero, ¿cómo tener más ganado? Ya está dicho en las precedentes líneas copiadas: «teniendo más pastos.» ¿Y cómo tener más pastos? Abandonando ese prejuicio disparatado, esa rutina absurda de creer que los pastos deben crearse espontáneamente, que los prados naturales no necesitan cuidados, ni cultivo, ni abonos, ni otra cosa que la acción benéfica de las lluvias ó, cuando más, de los ríos. ¿Como si las plantas forrajeras que da el suelo no tomaran de éste, que al fin se agota, las sustancias minerales que las demás plantas?

Sobre esta interesante cuestión de importancia capital a toda hora y de singular actualidad en esta época del año, contiene algunos datos elocuentísimos un precioso folleto titulado Fertilización de los prados naturales, que acaba de publicar el doctísimo ingeniero agrónomo D. Juan Barcia Puelles. De ese arsenal de datos interesantes y curiosos voy a tomar un solo ejemplo; es el que sigue:

En Dorona (Poniente de España) tiene D. José López una finca, y en esa finca un prado de tierra arcillo-silicea profunda y de regadío. En ese prado se han hecho tres parcelas iguales, iguales por las plantas, iguales por el clima; iguales por el riego; iguales por el cultivo; pero con esta diferencia de abono:

Primera parcela, sin ningún abono, al natural, que podíamos decir.

Segunda parcela, abonada, a razón de 750 kilogramos de Escorias Thomas por cada hectárea.

Tercera parcela, abonada en la misma cantidad de Escorias, más con 175 kilogramos de sulfato de potasa por hectárea.

¿Quiera ahora saber el lector las diferencias de producción? Ahí van, calculando además el valor de la hierba recogida, a razón de 20 pesetas tonelada, ó 2 pesetas los 100 kilogramos, que es precio bastante económico:

Table with 2 columns: Kilogs., Pesetas. Row 1: 1.ª 28.500 570. Row 2: 2.ª 60.000 1.200. Row 3: 3.ª 78.750 1.575.

La producción de la segunda parcela se ha duplicado con el abono fosforado, y se ha casi triplicado con el abono fosfo-potásico.

Se ve ya, con este solo ejemplo, cómo podría producirse, en los mismos prados actuales, una cantidad de pastos enormemente mayor?

Mas a temo todos los cabos para lección de escépticos. Estos dicen en seguida: «Si, se ha producido más; pero también se ha gastado más; y, ¿compensa al aumento de producción el necesario aumento de gastos?»

Vamos a verlo, pues la cuenta es sencillísima: Cuestan los 750 kilogramos de Escorias Thomas, próximamente, unas 68 pesetas, algo más ó algo menos, según los arrastres.

Cuestan los 175 kilogramos de sulfato de potasa unas 63 pesetas, poco más ó poco menos, según los arrastres.

Según todo esto que son hechos, y como tales indiscutibles, tenemos el siguiente balance económico:

Table with 2 columns: Pesetas. Row 1: Aumento de producción..... 630. Row 2: Coste del abono..... 63. Row 3: Beneficio..... 567.

Tercera parcela, por hectárea. Aumento de producción..... 1.095. Coste del abono..... 191. Beneficio..... 904.

A la vista de esto, ¿podrá nadie dudar de las ventajas económicas de abonar los pra-

dos? Ciego tendrá que estar y cerrado el entendimiento a toda verdad el que aún niegue esa conveniencia y esas ventajas.

¿Estará ese entendimiento para mover la voluntad al cambio de costumbres? ¡Probablemente, no! Mas no importa: aquí la táctica del famoso general, que cuando un cañonazo no alcanzaba al enemigo, mandaba disparar dos. Eso hay que hacer: disparar varias veces, muchas veces, hechos como los coplados, acogiéndolos a la frase clásica *gulla cavat, etc.*

Congreso de Castellón. Se ha repartido ya el Cuestionario de temas que han de tratarse en el Congreso Agrícola de Castellón en la primavera próxima. He aquí un resumen con los nombres de los ponentes:

1.ª—Educación Agraria.—Ponente: Don Salvador Guinot.

2.ª—Acción de las Diputaciones provinciales en el fomento de la Agricultura.—Ponente: D. Enrique Alberola.

3.ª—La Ley de Alcoholes: su balance económico, agrícola y social.—Ponente: D. Fidel García Berlanga.

4.ª—La Reforma Arancelaria y la Agricultura.—Ponente: D. Manuel Irazo.

5.ª—Formas colectivas de propiedad de la tierra que deben conservarse ó restaurarse.—Ponente: D. Rafael Altamira.

6.ª—Los Montes públicos: su utilización agrícola y social.—Ponente: D. Bonifacio Poyres.

7.ª—Sindicatos de policía rural.—Ponente: D. Fernando Gasset.

8.ª—Agencias comerciales por los propios agricultores.—Ponente: D. Roque Martínez.

9.ª—El cultivo de la vid.—Ponente: D. Emilio López Peñalón.

10.ª—La cosecha del vino.—Ponente, don Godofredo Ros.

11.ª—«Bodegas cooperativas».—Ponente: D. Francisco Rivas Moreno.

12.ª—La cosecha de la papa.—Ponente: Señor marqués de Valero de Palma.

13.ª—Cultivos que se someten al de la vid.—Ponente: D. Rogelio Azorín.

14.ª—La cosecha de la manzana.—Ponente: D. Miguel de los Santos Castel.

15.ª—La cosecha del aceite.—Ponente: Don Leandro López Ladrón de Guevara.

16.ª—La cosecha del arroz.—Ponente: Don Manuel Llopis Saplá.

Como se ve, hay materia, no para uno, sino para varios Congresos. De todos modos, pueden esperarse resultados provechosos si los ponentes aciertan y los discursos se encantan. Eso es el mayor escudo de estos Congresos: la desviación de las discusiones.

La verborrea. Los temores expresados en la pasada crónica sobre el peligro de la verborrea en las conferencias agrícolas de los cuarteles parece que van a tener continuación. Ya se hacen eco del peligro algunas revistas de serenidad probada. Si no se ha de pasar de unos cuantos discursos, más ó menos elocuentes, no habremos adelantado gran cosa. Lo dicho: para eso casi sería mejor que los soldados se volvieran sordos.

Mercados. Últimos precios. Trigos.—Avila, 61 á 61,50 reales fanega; Burgos, Castrogiriz, 49; Segovia, Aguilante, 47; Fuente-velayo, 47; Soria, Medinaell, 49; Valladolid, 52; Navarra del Rey, 50,50; Peralta, 50; Salamanca, 50,50; Arévalo, 52; Riosco, 50; Medina del Campo, 50; Zamora, Benavente, 50; Villafraña, 50; León, Mansilla de las Mulas, 49,50; Palencia, 51; Buitunias, 51; Toledo, Nobiojas, 54; Guadalajara, 55; Madrid, 41 á 61; Cuenca, San Clemente, 52; Ciudad Real, Almagro, 50; Albalcete, 52; Sevilla, Sarrados, 54 á 56; Jaén, 57. El mercado triguero experimenta cierta firmeza. Los precios han cedido algunos céntimos en determinadas plazas, pero no obstante su firmeza es trabajo conservar las cotizaciones alcanzadas, sobre todo si el tiempo se presenta francamente favorable para la cosecha próxima. Barcelona, que es quizá la plaza más influyente, lucha por la baja, allí favorecida con la baja del cambio que abarata el trigo extranjero. Castilla, ante la escasez de la cosecha pasada y de los datos caudales por los fuertes helos, lucha por el mantenimiento de los altos precios. Entre los precios de ahora y los de hace un año hay una diferencia en más de cinco reales fanega.

Cebadas.—Avila, de 35 á 38 reales fanega; Burgos, Castrogiriz, 31; Villarcayo, 34; Segovia, Aguilante, 33; Fuentevelayo, 33; Soria, Medinaell, 32; Valladolid, 36; Tordeellas, 35; León, Salagnón, 32; Palencia, 30; Buitunias, 32; Madrid, de 32 á 33; Guadalajara, 31; Cuenca, San Clemente, 33; Ciudad Real, Almagro, 26; Albalcete, 26; Sevilla, de 28 á 30; Jaén, 37.

Como se ve por estos datos, la cebada alcanza precios muy altos por efecto de la mala cosecha pasada y de la gran escasez de pastos, consecuencia de la sequía y de los helos.

Vinos y aceites.—No ha variado en nada el mercado después de lo dicho en crónicas anteriores.

F. DE CARVIG

IMPRESA DEL DIARIO UNIVERSAL

BODEGAS Y DESTILERÍAS DEL EXCMO. SR. BARON DE MONTE-VILLENA

DEPOSITO Y OFICINAS, FERNANDEZ VI, NÚMERO 10. Sucursales: Plaza de Herradores, 3, 4 y 5.—Cava Baja, 47. Vinos tintos y blancos, desde 7 pesetas arroba. Bodega en Monóvar (ALICANTE). EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS Y EXTRANJERO. SERVICIO A DOMICILIO.

CAPSULAS DE QUININA DE PELLETIER. Estas Cápsulas han resuelto el problema de administrar la quinina sin repugnancia. Adoptadas por todos los Médicos, en razón de su eficacia contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y patidias, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas han puesto la quinina barata y al alcance de todo el mundo. Frascos de 10, 20, 30, 100, 500 y 1000 cápsulas. En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

La Maquinista de Levante de MIGUEL ZAPATA. Grandes talleres de Fundición, Construcción, Reparación é instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general todos los aparatos necesarios para la explotación de minas. Director: D. ANTONIO BERTRÁN BORRELL, Ingeniero. La Unión.—Cartagena. Representante en Madrid: Hortaliza, 102 y 104, principal.

Servicios de la Compañía Trasatlántica. Línea de Cuba y Méjico.—El día 16 de Enero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor Cristina, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacífico con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Línea de New-York, Cuba y Méjico.—El día 26 de Enero saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor Montevideo, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Línea de Canarias.—El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor M. L. Villaverde, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

EL LIBRO DE ACTUALIDAD. Cristóbal de Castro. RUSIA POR DENTRO. Un precioso volumen de 300 páginas, 3,50 pesetas. Por contrato especial con los editores Sres. Juberu, podemos ofrecer á los suscriptores y correspondientes de DIARIO UNIVERSAL este hermoso libro á 2 pesetas. A los suscriptores y correspondientes del DIARIO con el 50 por 100 de rebaja.

LA ESTRELLA. VIDA — RENTAS INCENDIOS MARÍTIMOS. CAPITAL 10.000.000. VALORES GARANTÍA. PAQUETES PESETAS. MERCANCÍAS 12.000.000. MADRID — FERNANFLOR, 2. AGUAS DE VILLAZA. Las mejores y más recomendadas para el Estómago, Hígado, matriz, reumatismo y vías urinarias. Luna, 11 — La Confianza — Luna, 11. Grandes almacenes de muebles de tapicería y ebanistería.

JARABE Y PASTA DE SAVIA de PINO MARÍTIMO DE LAGASSE. Preparados con la SAVIA de PINO fresca. Cura Resfriados, Tos, Gripe, Bronquitis, Dolores de Garganta, Ronquera, Influenza. PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

AVISOS IMPORTANTES. Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de exportación de mercancías, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en el *Gaceta* de 22 del mismo mes. Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Ahorros Minerales y Productos Químicos. La Sociedad general de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidro y comercial, ácidos nítricos y clorídricos, sulfatos de sosa, glicerinas comerciales y farmacéuticas, coque y demás productos químicos.

MAQUINARIA. Máquinas y calderas de vapor de la Casa DAVEY, PAXMAN & CO. Últimos modelos perfeccionados en S. CARLOS DAL RE, Barquillo, 5. SOMOVILLA. Alicobas, Comedores, Despachos SOMOVILLA. Sillones, modelos ingleses, forrados en piel, muebles y de gran confort. SOMOVILLA. Colgaduras, Sillerías, Gabinetes Barquillo, 28-Barquillo, 28-Barquillo, 28.

ASOCIACIÓN MUTUA. de redenciones á metálico, á prima fija. GALLES MAYOR, 34, y BORDADORES, 2, PRAL. MADRID. Los padres de los mozos alistados para el reemplazo del año actual, que deseen librarlos del servicio militar durante los doce años de su quinta, no tienen más que constituir un depósito voluntario á su nombre, en el Banco de España por 750 pesetas.

RIBED, MIRANDA Y COMP. OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal. REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MÁQUINAS Mr. Jules Derriey, de París. Han suministrado las rotativas en que se tira el DIARIO UNIVERSAL.

La Elegancia. GRAN SASTRERIA DE MILITAR Y DE PAISANO. Precios económicos. Gorieta de San Pedro.—ALMERIA. Kiosko de Calatravas. Especialidad en bombones y caramelos.

SOCIEDAD ANÓNIMA Capital social: 32.750.000 pts. Fábrica de Hierro, Acero y Hoja de lata, en Baracaldo y Sestao. Ohapas gruesas finas. Construcciones de vigas armadas para puentes y edificios. Fundición de columnas, calderas para desplatación y otros usos y grandes piezas hasta 20 toneladas.

Antigua Clínica del Dr. Morales. SÍLISIS—VENÉREO—IMPOTENCIA. CONSULTA de dos á cinco. CARRERAS, 39. A CUBA. por 32 duros, 35 Méjico, y 28 Buenos Aires. HUEVOS. 1,20 docena. BARRAJAS. Pastillas BONALD. Cloro-oro-sódicas con coque.

AGANTHA VIRILIS. Poliglicerofosfato BONALD.—Medicamento Antineurasténico y antidiabético. ELIXIR ANTIBACILAR BONALD. (Thioel cinamo-vanadato fosfo-glicérico) Combate las enfermedades del pecho. TUBERCULOSIS, INFLUENZA, ESTEROSIS BRONCO-NEUMONIOSIS, LARINGITIS, INFECCIONES GRIPALES, PALUDISMO, etc.

En nuestra Administración, San Marcos, 37, se admiten anuncios y suscripciones. Ayuntamiento de Madrid.